

PALABRAS DE LA SEÑORA PRESIDENTA DE LA NACIÓN, CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER, EN EL ACTO DE INAUGURACIÓN DEL 2º ENCUENTRO DE COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL, REALIZADO EN LA CIUDAD DE MAR DEL PLATA, PROVINCIA DE BUENOS AIRES

□

Muchas gracias y muy buenos días a todos y a todas.

La verdad que hoy es un día de extraordinaria alegría y felicidad y les digo algo: saben qué, hoy no me siento ni quiero tampoco hablar como Presidenta

de los argentinos. Yo quiero, en el día de hoy, hacer un homenaje porque la verdad que hubo cosas que me conmovieron durante todo el desarrollo previo a estas palabras. Primero, la creación del Premio Leonardo Favio, que entregué en manos a Carola y a su hija, pero la verdad que cuando veía lo que el INCAA preparó con lo que es toda la filmografía de Leonardo, es impresionante.

Yo la única que no vi fue la de Monzón, después las vi todas. Vi “El dependiente”, con Walter Vidarte y Graciela Borges; vi “El romance del Aniceto y la Francisca”, de cómo quedó trunca y otras cosas más, con María Vaner y Federico Lupi, una joya. Bueno, ni qué hablar para los peronistas, “Sinfonía de un sentimiento”, donde condensa toda la historia; el “Juan Moreira”, de Bebán, “Nazareno Cruz y el lobo”, su opera prima que lo consagra como uno de los mejores directores, tal vez el mejor director de cine; “Crónica de un niño solo”, cuando hace una especie de autobiografía. Hay películas que muchos de ustedes que son muy jóvenes, van a decir: “y esta de qué está hablando”. Bueno, pero sería bueno que las repasaran porque son verdaderas joyas.

Y la verdad que mucha emoción porque yo las vi sentada en una butaca de cine, como cuando cualquier hijo de vecino, a oscuras, qué te ibas a imaginar que un día ibas a estar hablando de Favio como Presidenta.

Yo lo recibí también acá, me acuerdo, en un Festival de Cine, te acordás cuando él habló muy sentidamente, en un momento muy difícil. Fue en el año 2008, si mal no recuerdo, con unas palabras hacia mí que nunca voy a olvidar.

Y cuando uno ve esa filmografía, y cuando uno ve lo que hicieron otros grandes también, se da cuenta que los grandes no se van nunca; quedan para siempre a través de sus obras, el testimonio de sus obras, de su pensamiento, de su compromiso, de sus acciones. Favio tampoco se fue. (APLAUSOS).

Después ver, como cinéfila que soy, la entrega que me hicieran de esas películas originales que le entregué en ese carretel... ¿Así eran y siguen siendo los carreteles así, Liliana? Sí, pero mejores, más modernos. Bueno, 4.000 de estos...

Coca, acá tenemos a la Coca Sarli que nos acompaña, otra gloria viviente, pobre Coca, censurada como tantos otros argentinos por las dictaduras y el pensamiento cerrado. Un homenaje de todos los argentinos para Coca, hay 24 películas de Coca allí. (APLAUSOS).

Y, por último, esta emoción que hemos sentido todos los argentinos cuando dos artistas de nuestro país, recibieron el Emmy, el máximo premio en materia televisiva como fue Darío Grandinetti, que recién nos acompañaba, y Cristina Banegas. (APLAUSOS).

La verdad que no es casualidad: las primeras 3D, las produjo el gobierno del presidente Perón y ahora estos programas, estos artistas que fueron ellos por su actuación, tuvieron la oportunidad de hacerlo en lo que denominamos Cine o Televisión por la Inclusión, que fueron los dos premiados y que son casualmente, financiados, auspiciados y promocionados por BACUA y por el Ministerio de Planificación de la Nación, esto es por el Gobierno nacional, por el Estado nacional, que ha permitido por primera vez que dos de nuestros artistas tengan el máximo reconocimiento. (APLAUSOS).

Y yo creo que este extraordinario momento, que marcaba Martín Sabbatella, donde hoy hemos entregado también 100 nuevas licencias, de todo tipo: desde AM, FM, televisión abierta; este premio fantástico de nuestros artistas, también había recibido otro Emmy, otro programa que

era “Televisión por la Identidad”, que también se realizó y el ciclo había recibido...

¿Saben por qué se producen todas estas cosas? Por el extraordinario clima de libertad e inclusión social, que hoy vive la República Argentina. (APLAUSOS). Porque la cultura sólo florece, la cultura sólo crece, no solamente en un clima de libertad, sino también de inclusión social, de gobiernos que hacen, de pueblos que hacen, de naciones que hacen de la inclusión de los sectores más vulnerables, de la protección de los sectores más desprotegidos de la sociedad, hacen también una política de Estado.

No es casualidad que le haya llamado “La Edad de Oro del Cine”, precisamente, al tiempo que el peronismo gobernó el país. Y no es política partidaria, por favor, que nadie se confunda; tiene que ver con un clima... Los artistas no son marcianos que bajan y que producen independientemente del contexto que los rodea. Los artistas son y reflejan el contexto que los rodean y cuando pueden hacerlo en un clima de libertad, de creación, sin que nadie censure... A la pobre Coca y a Armando Bo los censuraron toda la vida como artistas... Ustedes tal vez no recuerden, pero yo me acuerdo en los años 75: Mercedes, la Negra, nuestra querida Mercedes Sosa que se tuvo que ir del país; me acuerdo también de Nacha Guevara, que se tuvo que ir del país; a Luis Brandoni y su mujer, a tantos otros que tuvieron que abandonar amenazados por el país.

Por eso digo que esto que estamos viviendo, estos premios, esta generación de reconocimientos internacionales... Hace poco también Paula de Luque con su reconocimiento internacional en Bogotá, para “Juan y Eva”, esa maravilla también que interpretaron Julieta Díaz y ese actor que yo no lo conocía pero que me impresionó, el Perón de... ¿Dónde estás? Ahí, me impresionó tu Perón, no te enojés Víctor, el tuyo también es bueno. No te enojés Víctor, las dos cosas son buenas, me impresionó, muy bueno. (APLAUSOS). Bueno, ver a tantos hombres y mujeres de la cultura...

Yo soy muy cinéfila, yo no sé, en cuanto veo una película, no la miro solamente, la veo en los detalles porque, bueno, me gusta mucho el cine, porque la imagen... Yo siempre digo que una imagen, un gesto, una mirada pueden más que mil discursos u ochenta millones de palabras. Uno pone una cara y está interpretando un sentimiento o expresando un sentimiento.

Por eso es que estoy tan feliz de que, precisamente, en el marco de esta 27 edición de nuestro ya tradicional Festival de Mar del Plata - también creado en el año 1954 - estemos desarrollando este Encuentro de la Comunicación Audiovisual, que congrega a las principales

productoras, a muchísimas pequeñas, medianas y grandes empresas, a hombres de la cultura.

No saludé a los gobernadores y a las gobernadoras presentes, que les agradezco a todos su presencia: señor Gobernador también de la provincia de Buenos Aires, señor Intendente...(APLAUSOS). Era tanta la emoción que, bueno, que me olvidé de lo protocolar, pero yo creo que en estos momentos lo protocolar es absolutamente secundario.

Y quiero decirles que esto es lo mejor que podemos ofrecerle en la historia a nuestra sociedad: un clima de libertad, de inclusión social, donde cada uno, cada una pueda decir lo que piense y lo que siente. Pero para que cada una, porque si no es un discurso genérico, que queda bien, pero no basta con que un Gobierno diga que cada uno pueda decir lo que quiera y lo que pueda, porque lo dijeron un montón, pero fuimos pocos los que tuvimos la valentía de generar los instrumentos para que ese poder hablar sea no solamente un discurso, sino también una realidad. (APLAUSOS)

Hemos generado los instrumentos que, es por un lado - como lo señalaba recién Martín - esa Ley de Medios Audiovisuales, que es una construcción colectiva. El Gobierno lo único que hizo fue tomar lo que la sociedad, a través de organizaciones no gubernamentales, de organizaciones culturales, de sindicatos, de universidades, de artistas había venido elaborando con mucha dificultad, con poco apoyo estatal. Lo único que hicimos nosotros fue ponerle el hombro del Estado para que esta sociedad pudiera llevar adelante sus sueños, sus ilusiones y sus proyectos a través de una Ley de Medios Audiovisuales. (APLAUSOS).

Pero como siempre vamos por más, sabíamos que teníamos que poder contar con los recursos, porque todos sabemos que filmar, la actividad cinematográfica es una de las cosas que más recursos demanda, pero que también mayor cantidad de puestos de trabajo genera y puestos de altísima y diversa calidad, porque está desde el cablero, desde el técnico, la maquilladora, la peinadora hasta los que tienen mucha mayor capacitación para las cosas de montaje, lo qué significa todo el mundo que se desarrolla.

Por eso, la industria cinematográfica va a ser declarada por ley, y ya tiene media sanción como actividad industrial en la Cámara de Diputados o del Senado y estamos ansiosos... (APLAUSOS).

Quiero decirles que como argentina, como ex legisladora, fui legisladora durante muchos años, siento un gran orgullo que finalmente, ya falta media sanción, ya tiene media sanción de una de las Cámaras, no me acuerdo si es de Senadores o de Diputados, la actividad sea declarada como industria para que pueda también contar con todos los beneficios y todos los recursos que cuentan la industria en nuestro país porque, además, es una de las industrias que más va a crecer. Por muchas cosas: primero, por la calidad reconocida internacionalmente de nuestros recursos humanos. Si hay un lugar donde la calidad de recurso humano se torna imprescindible, a la hora de desarrollar y hacer crecer la industria, es en la industria audiovisual. Ahí, si no sos bueno, es como dice Martín, te apagan el televisor, te cambian el dial de radio o no te miran. Por lo cual, necesitás imprescindiblemente el atributo de la calidad. O sea que es un premio a la calidad.

Por eso estamos también impulsando la construcción del Polo Audiovisual en la Isla Demarchi para que también haya un lugar para que la industria pueda desarrollarse y otros tantísimos lugares en todo el país, porque esto no es excluyente de otras cosas. (APLAUSOS).

Por eso, nos estamos haciendo cargo también de la digitalización de 150 salas cinematográficas para que la calidad pueda llegar a todos y cada uno de los rincones de la República. (APLAUSOS). Por eso también, destinamos, estamos haciéndolo y vamos a seguir haciéndolo, recursos - a través de BACUA, a través del INCAA - para financiar, precisamente, programas como los de la inclusión que nos generaron dos Emmy a nuestros artistas.

Yo todavía no los vi, pero ya tengo el CD y me dijeron que el tachero facho que hacés Grandinetti, no tiene desperdicio. Quiero verlo y quiero ver lo de Cristina también. Recién estaba viendo imágenes de "Infancia clandestina", esa fantástica Cristina Banegas que también hay dos escenas de antología en esa película: una con Natalia Oreiro, cuando discuten de madre a hija. Es una película que se las recomiendo: "Infancia clandestina", realmente muy buena película, hay dos escenas de antología, de antología por lo menos para quien es militante y fue militante en aquellos años y que ha podido reconstruir el clima de época de una manera increíble.

Yo quiero felicitar a su director, a su productor, a todos esos artistas. Pero hay dos escenas: una de Cristina con Natalia discutiendo de madre a hija muy de aquella época, muy de madre antiperonista y de hija peronista y una entre los dos hermanos, el actor uruguayo que no recuerdo su nombre y ese monstruo que es Ernesto Alterio que una...esa escena discutiendo los dos sobre política y cómo se puede ser feliz aún haciendo la Revolución, es de antología porque rescata discusiones y cosas que escuché y habrán escuchado muchos de ustedes en innumerables oportunidades.

Como verán, yo siempre termino contando las películas. Esa es la crítica que me hacen todos: “Te gusta tanto que terminás contando la película, no cuentas la película”. Bueno, pero la verdad que me encanta. El verlo recién cuando veía a Gatica, ese peliculón de Favio, también esa frase de antología cuando Gatica no entiende y dice: “pero si yo nunca hice política, si yo siempre fui peronista nada más”. De acá lo veo a Nieva y la verdad que impresionante. (APLAUSOS).

Yo quiero agradecerles a todos; quiero agradecerle a este violinista que no es del tejado, sino es de la Puna, este violista de la Puna que Néstor descubrió como tantas otras cosas. (APLAUSOS). Sería tuerto, pero miraba mucho mejor que otros que tienen los dos ojos, lentes de contacto y demás cosas. Miraba mucho mejor, miraba, veía y lo que no miraba lo veía o lo intuía, con esa inteligencia emocional que Dios le dio. (APLAUSOS).

Y la verdad que quiero agradecerle muchísimo ese violín, ese violín que no sabés lo que fue: me mandó a la hermana. “Vos tenés que conseguir un violín”. “Pero adónde voy a conseguir un violín”. “Vos conseguís el violín dónde sea”. Y ahí fue con Miguel Ángel Estrella, no sé cómo fue el tema y apareció el violín para este argentino. Este argentino de esa Argentina ignorada, sumergida y muchas veces criticada y humillada.

Él vino, precisamente, a levantar eso: a los que estaban humillados, sumergidos y olvidados, fuera con un violín, con el trabajo, con una película, con una casa, con una ruta, con la recuperación de Aerolíneas Argentinas y también hubiera estado junto a nosotros para recuperar YPF.

Esto es lo que me hace feliz porque, en definitiva, se están cumpliendo los sueños de millones de argentinos, de los que ya no están, de los que nos volvemos a encontrar y de los que vendrán.

Gracias y felicitaciones, gracias a todos ustedes que hoy nos acompañan, artistas, sé que muchos se acostaron muy tarde anoche, pero están firmes acá.

Gracias y adelante, a no aflojar, que si no aflojan ustedes, yo tampoco voy a aflojar.

Gracias, fuerza y adelante. (APLAUSOS)

□

□

□